

# **Mi animal imposible**

## **Historias estrafalarias y canciones ordinarias**

Guillermo Saavedra

Ilustraciones de O'Kif-MG

loqueleo

*Para Lourdes Maro*

## EL ENVASE DEL VERSO Y EL PERFUME DEL CUENTO

*Queridas escolopendras del camino,*

*Aquí estoy, una vez más y después de mucho tiempo, para ofrecerles historias envasadas en verso y canciones con perfume de cuento.*

*Como en mis libros anteriores, intenté cocinar aquí, en la rítmica salsa del poema, historias con personajes y hechos despampanantes para divertirlos, sorprenderlos y, por qué no, a veces, asustarlos un poquito.*

*Pero también ensayé algo nuevo: poemas escritos con la forma y el gusto de las canciones. Incluso, algunos de ellos ya tienen música, compuesta por Damasia, con arreglos de Diego Pojomovsky, ambos amigos imprescindibles, en la música y en la vida.*

*Tal vez algunos de ustedes se animen a poner música a otras letras. Y, en cualquier caso, espero que disfruten de todas ellas, y de las historias que se desparrraman libremente por toda la primera parte de este volumen.*

*Pasaron ya varios años desde que publiqué Cenicienta no escarmienta y, por lo tanto, nuevas amigas y nuevos amigos se sumaron a los ya mencionados en él y en Pancitas argentinas para encender mi imaginación de batracio perezoso: Joaquín Saavedra, Tomás López, Teo Pojomovsky, Joaquín y Albertina Batinic Rey, Francisco, Ismael y Santiago Dilon, Paula Oubiña, Lola y Romeo Lettieri, Lucía y Sara Shpuntoff Llobet, Tomás Laddaga, Victoria y Federico Gianera y Eneas González Maro. Todos ellos me ayudaron, con gestos o palabras, miradas o sonrisas, de cerca o a la distancia, a retomar el placer de hacer rimas en las ramas del humor, del disparate y de la fantasía.*

*A ellos, a sus padres y a sus afectos más próximos, va dedicado, con sincera gratitud, este libro.*

*Y, también, a otros grandes afectos —de infancia aún intensa, aunque algo más escondida en el fondo de sus documentos de identidad— que han sido para mí un apoyo y un estímulo muy importantes en estos últimos tiempos: Eduardo Stupía, Daniel y Gabriel Caldirola, Ariel Dilon, María Negroni, Pedro B. Rey, Constanza Duhalde, Américo Cristófalo, Adriana Yoel, Fabián Gentiletti, Omar y Facundo Bordachar, Patricia Maddonni, David Oubiña, Adriana Amante, Federico Monjeau, Jorge Consiglio, Mónica Herrero; y, fundamentalmente, Lourdes Maro, incondicional compañera de estos días y de los días por venir.*

*Por último, quiero agradecer a María Fernanda Maquieira y a Violeta Noetinger, que acompañaron con paciente entusiasmo el proceso de este libro, y a Alejandro O’Kif, artista excepcional, que aceptó enriquecer estas páginas con sus magníficos dibujos.*

*Larga vida y bellos cuentos para todos.*

G. S.

HISTORIAS  
ESTRAFALARIAS

# CASAMIENTO PULGIENTO

*Para Juliana Candia, princesa temprana  
y Nicolás Di Giovanni, príncipe tardío*

Voy a hablar del casamiento  
de dos pulgas muy felices.  
¡Les prometo que no miento,  
manga de viles lombrices!

Nacieron los dos en Salta,  
como todos los pulgones;  
ella es flaquita y muy alta  
y él tiene ojitos marrones.

Se conocieron de noche,  
en el lomo de un castor:  
él apareció en un coche  
hecho en papel de alfajor.

Ella estaba muy hermosa,  
con un vestido naranja  
de gotitas de gaseosa  
que rescató de una zanja.

Él, de traje y con sombrero,  
le lanzó su parrafada:  
“Pri-qui-pric”, dijo sincero.  
y ella se quedó pasmada.

Fueron novios varios meses.  
Iban al cine y la disco,  
comían panchos con nueces  
y albóndigas de menisco.

Finalmente se casaron  
en el barrio de Belgrano:  
fue hermoso cuando llegaron  
tomaditos de la mano.

(¿Las pulgas no tienen manos?  
¿Están seguros, bichocos?  
Consultaré con mi hermano,  
las pulgas lo vuelven loco).





Sigamos con el relato:  
el lugar de la reunión  
fue un pobre y sufrido gato,  
regordete y dormilón.

Los piojos fueron los mozos  
y los mosquitos, orquesta;  
bichos de luz perezosos  
iluminaban la fiesta.

Entre los mil asistentes,  
destacó el bicherío  
que molesta a tanta gente  
y provoca tantos líos.

Chinches de Villa Lugano,  
garrapatas de Pompeya  
y liendres del Conurbano  
perfumaditas y bellas.

Imaginar el tamaño  
de las copas o las mesas  
me da ganas de ir al baño,  
se me vuela la cabeza.